

VIAJE ASTURIAS Y CANTABRIA 2013

“SOM DIFERENTS”

DÍA 1 (15-8-2013):

Castellón – Manzanera (Teruel): 111 km.

Camping Sierra de Javalambre: 13,00 € Una noche.



Bueno pues este año ha tocado quedarnos en España y aportar nuestro granito de arena a la crisis. Voy a intentar relataros el diario del viaje que hemos comenzado hoy cuatro familias del “Grupo de Amigos Som Diferents” (Carlos, Perealtea, Wito y el que os escribe, Juasua).

En un principio íbamos a ser cinco. Pero al final la familia Vicenhu no ha podido venir con nosotros, os vamos a echar mucho de menos familia.

Hoy tocaba día de concentración, para ello hemos elegido el Camping Sierra de Javalambre en Manzanera (Teruel), en el mismo hemos quedado con Carlos y su familia, ya que las familias Perealtea y Wito han quedado unos días antes y nos encontraremos con ellos al día siguiente en el Camping Fuentes Blancas (Burgos) donde estaremos dos noches, antes de partir hacia Colombres (Asturias), donde instalaremos nuestro campamento base.

Nos vamos descansar, queremos salir pronto.

(16-8-2013 al 17-8-2013):

Mazanera (Teruel) – Burgos: 426 km.

Camping Fuentes Blancas: 50,38 € 2 noches.



Sobre las 13:30 horas llegamos al camping Fuentes Blancas de Burgos. Un camping que no esta mal, lo único que falla un poco es la antigüedad de los aseos, pero por lo demás bien. Además tiene mucha rotación.



Allí nos esperaban las familias Perealtea y Wito. Después de instalarnos y de comer.

Nos dirigimos a Burgos hermosa ciudad castellana, para los fanáticos del gótico, Burgos es una meca, ya que cuenta con una de las catedrales más hermosas de Europa.



Su construcción comenzó en 1221, siguiendo patrones góticos franceses. Tuvo importantísimas modificaciones en los siglos XV y XVI: las agujas de la fachada principal, la Capilla del Condestable y el cimborrio del crucero, elementos del gótico avanzado que dotan al templo de su perfil

inconfundible. Las últimas obras de importancia (la Sacristía y la Capilla de Santa Tecla) pertenecen ya al siglo XVIII, siglo en el que también se modificaron las portadas góticas de la fachada principal. El estilo de la catedral es el gótico, aunque posee, en su interior, varios elementos decorativos renacentistas y barrocos. La construcción y las remodelaciones se realizaron con piedra caliza extraída de las canteras del cercano pueblo burgalés de Hontoria de la Cantera.



Es uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad de Burgos. Una de las antiguas doce puertas de acceso a la ciudad en la Edad Media, comunica el puente de Santa María, sobre el río Arlanzón, con la plaza de San Fernando, donde se yergue la catedral. En el interior del Arco, unas escaleras de origen medieval dan acceso a la sala principal, reformada en la actualidad, aunque conserva un fragmento de yeserías mudéjares, procedentes del castillo de Burgos; en esta sala destaca un gran mural del pintor

burgalés José Vela Zanetti dedicado al Conde Fernán González y a la independencia de Castilla. La sala, que ocupa dos plantas, está cerrada por una cristalera decorada con el escudo de la ciudad.

Paseo del Espolón es el paseo arbolado y ajardinado más céntrico y popular de Burgos, fue creado a finales del siglo XVIII configurándose durante el siglo XIX, conecta el Arco de Santa María con el Teatro Principal y está considerado como "el salón" de la ciudad.

Monasterio de las Huelgas, es uno de los grandes monumentos de Castilla. Fundación real y perteneciente en la actualidad a Patrimonio Nacional, su iglesia es Panteón de



reyes de Castilla. La belleza arquitectónica del monasterio es patente en la iglesia, del más puro estilo cisterciense, Sala Capitulare y Claustro de San Fernando, hoy profundamente alterado. En el centro de la nave mayor se encuentran los sepulcros de los reyes fundadores, adosados y

bellamente policromados con las armas de Castilla y las de la Familia Plantagenet. En las Claustillas, brilla aún el arte del último románico castellano, en la transición al gótico. Especial interés tienen, además las Capillas de Santiago, de gusto mudéjar, y la de la Asunción, obra del más puro arte almohade. Es de gran interés su Museo de Ricas Telas.

(18-8-2013 al 25-8-2013):

Burgos - Colombres: 204 km.

Camping Colombres: 196,66 € 7 noches.



Llegamos al camping Colombres sobre las 12:30 horas, después de realizar un viaje sin ninguna complicación.



El camping esta muy bien, es un camping familiar tan solo cuenta con 77 parcelas, pero es muy acogedor. Además la atención por parte de los dueños es estupenda. Además es un camping que por su situación se puede visitar Asturias y Cantabria.

Después de instalarnos y comer, nos dirigimos a la localidad de Comillas. Es una de las más bellas y atractivas localidades de Cantabria. Desde el siglo XVIII, a Comillas se la conoce como la villa de los arzobispos, por haber nacido en ella cinco prelados de la Iglesia que alcanzaron esa dignidad, sin olvidar que otros tantos llegaron a obispos.



Pero, si hoy hubiera que definir a Comillas, tal vez fuese preciso decir que la villa es un poco marinera, algo más ganadera y labradora, bastante comerciante y muy veraniega; eso sin dejar a un lado ni su talante clerical, ni la huella de la nobleza originaria del lugar.

Comillas se asienta sobre varias colinas, dos de las cuales contienen los más bellos y

representativos edificios de la villa. En el lugar conocido como Sobrellano se

encuentra el palacio del Marqués de Comillas. El primer marqués de Comillas fue Antonio López López.

Al día siguiente amaneció el día lloviendo y bastante nublado. Nos dirigimos a visitar la Cueva del Soplao.

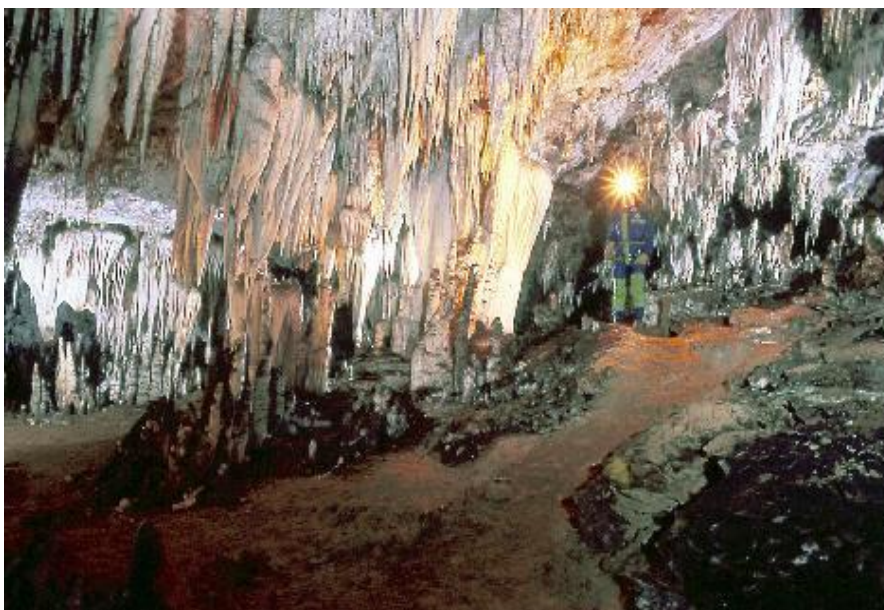


Considerada como uno de los tesoros de la geología mundial, la cueva de El Soplao está situada en un entorno natural de gran belleza, entre los municipios de Valdáliga y Rionansa, a 540 metros de altitud, en un antiguo paraje de explotación minera.

Aparte del atractivo que constituye la propia cavidad, el visitante disfruta de un entorno de aproximadamente 3.500 hectáreas, sierra de Arnero, de gran valor naturalístico con hermosos bosques, variada fauna, restos de arqueología minera, zonas kársticas, múltiples caminos ganaderos y forestales, etc., que nosotros no pudimos observar por la climatología.

La cueva es única e irreplicable, una referencia para la espeleología mundial, y ya ha sido bautizada

como al “Capilla Sixtina” del mundo subterránea, por su grandiosidad, disposición y conservación. A su alto valor medioambiental hay que sumar su gran valor estético, que está representado por una gran variedad de formaciones excéntricas.



Las excéntricas o helicticas y antonitas de aragonito y calcita son formaciones muy singulares y, en el caso de la cueva de El Soplao, realmente excepcionales por su gran belleza, abundancia y espectacularidad. Al contrario de otro tipo de formaciones, como las estalactitas o estalagmitas, las excéntricas no tienen

eje, tomando formas imprevisibles.

Estas formaciones naturales, si bien se encuentran en otras cavidades, ninguna supera la abundancia, belleza y espectacularidad de ésta. Junto a las excéntricas también se encuentra con profusión, auténticos mares y bosques, de estalactitas, estalagmitas, coladas, banderas y macarrones, imperando los blancos inmaculados de la calcita y en menor medida rojizos, negros y azules.

Tras terminar la visita a la Cueva del Soplao, decidimos dirigimos a la capital de la comunidad Cantabra, Santander, asentada en una preciosa bahía orientada al Sur, la cual pertenece al Club de las Bahías más bellas del mundo y que como bien decía la letra de la canción de Jorge Sepúlveda (Valencia, 1917 - Palma de Mallorca, 16 de junio de 1983) "*Santander, eres novia del mar. Que se inclina a tus pies y sus besos te dá...*"

Ciudad de veraneo de la burguesía castellana de siempre, Santander ha sabido conservar en sus fachadas y en sus calles ese aire aristocrático que siempre la ha definido.



El Palacio de la Magdalena, en Santander, es uno de los edificios más emblemáticos de la capital de Cantabria. Situado en un enclave privilegiado, una pequeña península colgada del mar Cantábrico, el Palacio de la Magdalena data de principios del siglo XX, cuando el Ayuntamiento de la ciudad quiso hacer un regalo al rey Alfonso XIII y su familia, para que se alojasen durante los meses de verano.

La península de la Magdalena en uno de los lugares preferidos por cántabros y turistas para perderse una tarde de domingo.



Pocas ciudades pueden presumir de incluir en su entorno urbano una docena de playas de características tan diversas y, a la vez, tan atractivas: familiares, recogidas, distinguidas y deportivas. Los peligros, La Magdalena, Bikini, El Camello, las playas del Sardinero, Los Molinucos, Mataleñas y La Maruca.

Todas dispuestas a dar lo mejor de sí mismas tanto durante el verano como en los días suaves del invierno o del otoño.

El martes nos dirigimos a la Fuente De (Picos de Europa). Los Picos de Europa son una fortaleza de montaña caliza que compone perfiles grandiosos. Se trata de cumbres peladas erguidas en muchos casos por encima de los 2.500 metros, sobre un gigantesco bosque de hoja caduca y una valle profundísimo donde los caseríos son apenas mínimos.



Al final no pudimos subir en el teleférico, debido a la gran cantidad de gente que había. Y decidimos dar una vuelta por la zona, ya que antes de llegar a Fuente De habíamos parado en Potes para encargar unos buenos chuletones para cenar en la carnicería “Casa Juanito”. Por cierto, la carne exquisita y muy tierna.

Luego nos dirigimos al Monasterio de Liebana, que se encuentra muy cerca de la localidad de Potes.



El Monasterio de Santo Toribio de Liébana es un importante monasterio franciscano situado en las cercanías de Potes como he indicado anteriormente, en la comarca de Liébana, en la ladera norte de la sierra de la Viorna. Aquí se guardan obras del Beato de

Liébana, pero lo más importante que protege es el mayor trozo de *Lignum Crucis* del mundo.

La iglesia lo admite como auténtico y los estudios científicos realizados sobre la madera afirman que es de un ciprés propio de palestina y su antigüedad podría ser de unos 2000 años.



Santo Toribio, Obispo de Astorga, la trajo de Tierra Santa en el siglo V con la invasión musulmana se trasladó la reliquia a tierras Lebaniegas por miedo a que fuera profanada. En el monasterio se ha conservado durante siglos, donde los monjes incrustaron la madera en una cruz de plata dorada del siglo XVI.

El edificio más importante del monasterio de Santo Toribio de Liébana es la iglesia, de estilo gótico, cuya construcción empezó en 1256, aunque se ha remodelado varias veces desde entonces. Fue construida sobre un edificio prerrománico y románico. El templo sigue las directrices del gótico monástico de influencia cisterciense, con la claridad de líneas y de espacios y la sobriedad decorativa que caracteriza a la arquitectura de San Bernardo.



Después de la visita al monasterio, nos dirigimos a la localidad de Potes. El Monte Arabedes abriga a esta localidad por el Norte, y sus soleadas laderas han suministrado a la villa leña durante siglos, pasto para el ganado menudo.

Nos encantó pasear por sus aglomeradas calles, cruzar sus puentes, disfrutar de sus tiendas. Había mucho turismo, no obstante Potes es el principal núcleo turístico de la zona.

Después de recoger nuestros chuletones en Casa Juanito, abandonamos esta localidad para dirigirnos al Camping Colombres, donde teníamos instalado nuestro campamento base, ya que había que preparar

la barbacoa para dar buena parte del material adquirido.

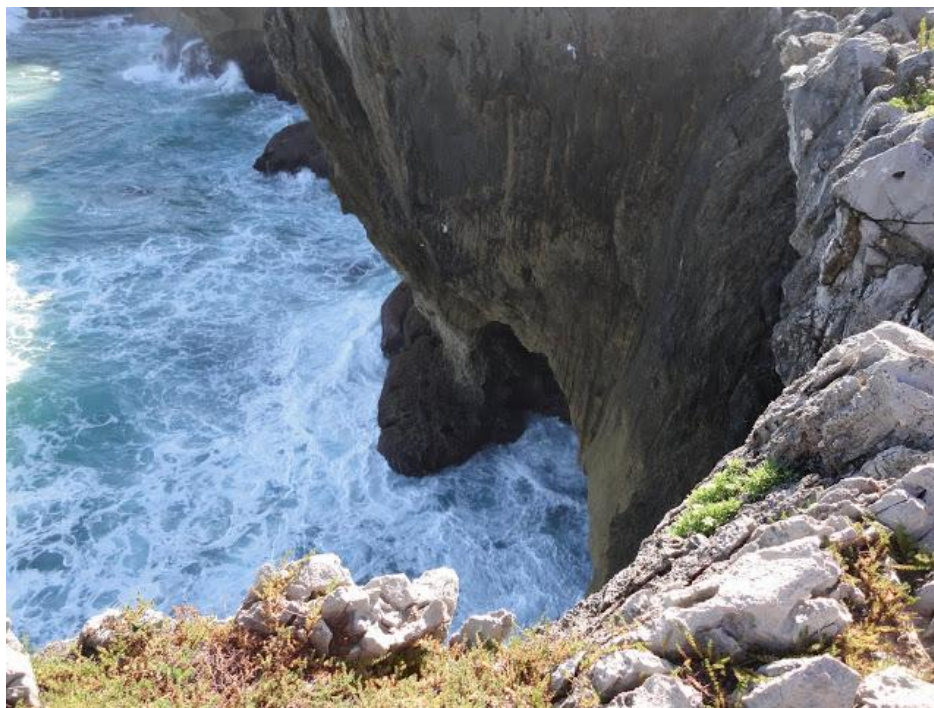
Sobre las 20:00 horas llegábamos al camping, y tras los correspondientes preparativos, empezamos con la barbacoa. El camping dispone de dos barbacoas de obra y con su correspondiente parrilla.



El miércoles decidimos cambiar la montaña por la costa y nuestra primera parada fue para ver los Bufones de Pria situados en la localidad de Llames.

Los bufones son grietas y chimeneas abiertas en la roca del acantilado, conectadas con simas marinas por las que las olas del mar empujan el agua con gran fuerza, formando en la superficie

surtidores de agua pulverizada visibles desde el exterior y que pueden alcanzar más de veinte metros de altura.



Estas formaciones se localizan en roca caliza. Tienen su origen en la disolución de la roca por parte del agua, dejando una chimenea que comunica el mar en su parte inferior con la superficie del acantilado.

Cuando hay marea alta y el mar está fuerte, un

gran volumen de agua empujado por las olas entra con gran fuerza por la parte inferior del bufón, y sube por el estrecho canal provocando un silbido o bufido característico que es el que da nombre a la formación.



Hay más probabilidad de ver los bufones expulsar chorros de agua en los meses de otoño e invierno cuando la mar está más fuerte.

Es importante guardar cierta distancia de la boca del bufón ya que el agua puede salir inesperadamente y a mucha presión, arrastrando piedras, madera, algas etc. Tampoco conviene asomarse al acantilado ya que al ser un suelo agrietado, podría ceder en determinado momento.



Seguidamente, nos dirigimos a localidad de Lastres o también conocido con su nombre artístico "San Martín del Sella", pueblo donde se rueda la serie nacional Doctor Mateo. El caso es que antes de que llegara Mateo, Lastres ya era muy valorada en toda la región asturiana por su gastronomía, sus regatas, sus

deliciosos pescados y mariscos y, como no, por esa disposición urbanística elevada sobre el puerto. Vamos, lo que aquí se dice el "típico pueblo pesquero y marineru".

De Lastres fuimos al Faro de Luces, situado en el Cabo Lastres, desde donde existen unas vistas de los acantilados muy espectaculares.

Este faro se ha hecho famoso gracias a la serie de televisión de Antena 3 "Doctor Mateo"; pero no está en Lastres si no en Luces, aunque es cierto que es el faro que guía a los pescadores de Lastres. El paisaje está dominado por las líneas horizontales formando estratos donde se muestran gamas de azules (cielo y mar) y de verdes. El único elemento vertical destacable es el faro, que a modo de puente blanco parece conectar las dos gamas de color.



La carretera es muy estrecha y bacheada, el faro apenas tiene sitio de maniobra para que un vehículo de la vuelta, por lo que si se juntan más de 2 coches la situación se complica mucho.

Nuestra próxima parada fue Ribadesella, situada en la costa oriental de Asturias, a los pies de los Picos de Europa, Ribadesella ofrece al visitante una amplia variedad de atractivos: paisaje, historia, naturaleza, gastronomía, concentrados en un territorio recorrido por el río más famoso de Asturias, el Sella.

Ribadesella cuenta con un espacio urbano de calidad, articulado por un amplio paseo marítimo en el que el río, la ría y la mar acompañan el recorrido por otros hitos de la villa:

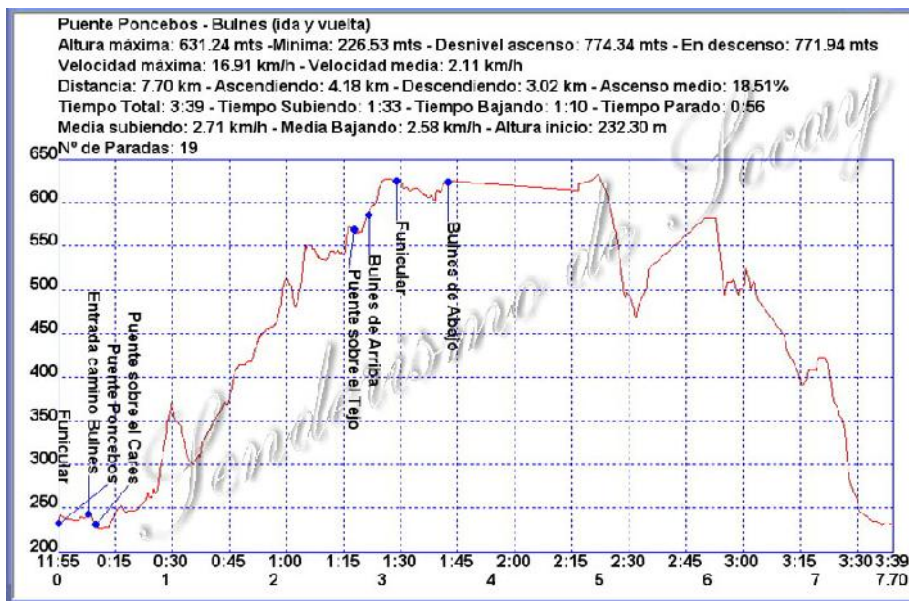


el Mirador de Guía y Paseo de la Grúa, el Paseo de la Princesa Letizia, el Paseo de los Vencedores del Sella, la Playa, que consiguió la Q de Calidad Turística en 2004 debido al alto nivel de sus equipamientos y a su gestión medioambiental, con su sucesión de espectaculares construcciones de Indianos levantadas a principios del siglo XX o la ruta de los Dinosaurios en la Punta'l Pozu.



En pocos lugares se puede disfrutar de unos atractivos culturales e históricos tan variados como en este rincón del Oriente de Asturias. Los más remotos vestigios de vida que se han encontrado en el Concejo, se remontan a los trilobites del periodo Ordovícico, hace 500 millones de años y los restos fósiles y huellas de dinosaurios repartidas por los acantilados en el Jurásico 350 millones de años después.

El jueves a las 8:00 horas de la mañana nos dirigimos a Poncebos, para realizar la ruta de la subida Bulnes, la misma comienza en el mismo punto que la ruta del Cares, pero en dirección contraria, desde la carretera podemos ver el puente de la



Jaya que tenemos que cruzar, una cabaña y las zetas que realiza el camino en la primera parte de la subida, en la que hay que salvar unos 400 metros de desnivel durante los 4'5 km., de senda entre Poncebos y Bulnes.

Es el único pueblo de Asturias que no tiene acceso por carretera, y solo es posible acceder

a él caminando o a través del funicular que sale también desde Poncebos (inaugurado en el año 2001), pero bastante caro.



La ruta asciende por el canal del Texu y aunque el camino es bastante bueno, hay que estar atento para no tropezar o resbalar con las pulidas piedras (especialmente si llueve). Los dos peligros que tiene nos viene por ambos lados: posibles desprendimientos de rocas (muchas veces ayudados por alguna de las

simpáticas cabras de la zona y caídas por el precipicio.

Tras varias paradas para descansar y hacer las correspondientes fotos, alcanzamos la entrada del funicular y un camino apto para todos los públicos y en ligero ascenso el cual nos conduce en unos minutos hasta la localidad de Bulnes de Abajo.

Después de almorzar en una terraza de los Restaurantes existentes iniciamos la ruta de vuelta. Mi señora, tuvo que bajar con el funicular, ya que nada más llegar a Bulnes se le despegó toda la suela de una de las botas.



Tras un descenso rápido y sin ningún contratiempo llegamos al inicio de la ruta. No quiero dejar de mencionar, que los hijos de Carlos y Nuria, se portaron como verdaderos campeones tanto el subida como en la bajada.

Así, que ya sabéis familia, la próxima vez la Ruta del Cares, que este año se nos quedo pendiente.

Haciendo esta ruta se puede uno imaginar la dura vida de los habitantes de Bulnes, que tenían que subir y bajar continuamente por este camino, cargados con sus enseres, animales y enfermos.

La ruta es impresionante y los alrededores de Bulnes propicios

para realizar varias rutas quedándose a dormir en alguno de los refugios de la zona.

Después de refrescarnos un poco. Nos dirigimos a Benia de Onís a comer unas buenas fabes en “Casa Moran”, donde nuestros amigos Carlos y Nuria ya habían estado en otra ocasión.

El Restaurante Casa Morán, es un local con historia y tradición. Uno de los pocos restaurantes en los que todavía perdura, la cocina de nuestros antepasados. Potes de fabada, asados, y guisos entrañables, con los que Rosita Morán fue galardonada por el Premio Principado de Asturias de Hostelería.

El viernes decidimos acercarnos a la localidad de Colombres, en el concejo de Ribadedeva. Esta localidad es un magnifico ejemplo de una historia cercana, que se repite en toda la cornisa cantábrica: el fenómeno de la emigración de muchos jóvenes que buscaban fortuna y huían al mismo tiempo del hambre y del servicio militar obligatorio.



Cuando lograron el triunfo y la riqueza no olvidaron sus raíces. Durante los años de trabajo y exilio, cultivaron la nostalgia y el sueño de retirarse como rentistas. Este sueño incluía el construirse una buena residencia en la patria chica. Y cuando llegó el momento lo llevaron a cabo, dejando un testimonio visible de su nueva condición de hombres ricos.

Así enviaron grandes sumas de dinero para construir las casas y también para mejorar los pueblos y las necesidades de sus vecinos y parientes.

En Colombres transformaron radicalmente la pequeña aldea rural en una villa moderna, con una arquitectura, llamativa, colorista y exótica. Su buena



conservación y la calidad de los edificios, están completadas por la circunstancia de que los principales referentes urbanísticos de la villa, como son la Plaza de la Casa Consistorial y la iglesia, también se deben al dinero americano.



Después de comer en el camping, nos fuimos a visitar la localidad de San Vicente de la Barquera. Situada en la costa occidental de Cantabria, San Vicente de la Barquera, es un municipio que en sus apenas 41 kilómetros cuadrados, aúna todos los valores y atractivos de la España Verde: un destacado patrimonio monumental, gran importancia histórica, un excepcional medio natural, una reconocida gastronomía y una

profunda tradición popular, que se refleja en sus diversas manifestaciones festivas y artísticas.

San Vicente de la Barquera se encuentra en pleno corazón del Parque Natural de Oyambre, un espacio natural protegido de gran valor ecológico.

Estos valores naturales, han permanecido prácticamente invariables a lo largo de la historia en la que San Vicente de la Barquera ha sido protagonista ya desde la época romana. Sin embargo la villa vivió su mayor esplendor durante la edad media, tras la concesión del fuero por Alfonso VIII, época en la que sus hombres protagonizaron importantes gestas marineras, en la reconquista de ciudades andaluzas o en las expediciones a Terranova.



San Vicente de la Barquera fue un importante paso, del Camino de Santiago, en la ruta costera. Fruto de ese pasado la villa y sus pueblos cuentan con un destacado patrimonio monumental declarado como Conjunto Histórico Artístico.



El sábado por la mañana y después de despedir a a la familia Perealtea, visitamos de nuevo la localidad de Colombres ya que comenzaban sus fiestas de la asunción y la sacramental de Colombres.



Con un pasacalles a cargo de la Banda de Gaitas Ciudad de Cangas de Onís, con la llegada del ramo a la iglesia, misa solemne cantada por el coro de Ribadedeva, procesión y ofrenda del ramo. Para finalizar con la subasta del ramo en la Plaza de la Iglesia.

Luego por la tarde la dedicamos a visitar la Playa de la Franca y la localidad de Llanes.



La playa de La Franca se localiza en las proximidades de la localidad del mismo nombre, en la desembocadura del río Cabra, que hace de divisoria entre los municipios de Ribadedeva y Llanes, en el extremo oriental de Asturias.

Playa de arena fina, confinada por los altos acantilados de

Santiuste y de la rasa de Pimiango que caen precipitadamente sobre ella.

La Franca tiene una larga tradición turística entre las playas del oriente asturiano, pues ya en el siglo XIX contaba con un balneario marítimo costado por los indianos, ricos hacendados retornados de América.

Luego nos dirigimos a la localidad de Llanes, el olor del mar y su brisa nos dan la bienvenida al entrar en la villa y nos recuerdan que pisamos un puerto, otrora ballenero y siempre muy pesquero.



Desde lo alto del Paseo de San Pedro (XIX), al arenal de El Sablón, desde los cañones del fuerte marino a la rula, o desde el faro y el tendadero de redes hasta Puertu Chicu y Toró, bordeamos la costa contemplando el Puerto de Llanes, vivo y moderno sin olvidar su pasado, como bien nos lo cuentan "Los Cubos de la Memoria", obra maestra de Ibarrola.

El Paseo de San Pedro data del año 1847, se trata de un paseo de césped que bordeando los acantilados sobre el mar permite disfrutar de una hermosa panorámica de la villa y la costa llanisca.



El puerto de Llanes no está exento de encanto, y más con la ubicación precisamente en el extremo del mismo de los Cubos de la Memoria, allí donde el pintor vasco Agustín Ibarrola concibió la idea de pintar con diversos motivos los bloques de hormigón que protegen el puerto de la villa.

Llanes, antigua Puebla de Aguilar, obtiene su fuero en la primera mitad del S.XIII bajo el reinado de Alfonso IX. Es entonces cuando comienza la construcción de las



murallas, el Torreón (hoy convertido en Oficina Municipal de Turismo), y la Basílica de Santa María, ésta última se finalizaría en el año 1480. La Basílica de estilo gótico en su mayoría, conserva en su lado oeste una portada románica y en su interior un hermoso retablo plateresco que data de principios del S. XVI.

“Llanes de cine” es el nombre del proyecto turístico y cultural puesto en marcha por el Ayuntamiento de Llanes con el objeto de poner en valor los numerosos escenarios naturales del concejo que han servido de platós para el rodaje de infinidad de largometrajes, cortometrajes, documentales, anuncios, video-clips, series de televisión y promociones de programas de

televisión.

El itinerario cinematográfico, que no incluye la totalidad de las filmaciones hechas en el concejo, permite visitar hasta 25 lugares en los que se rodaron más de 42 secuencias de 18 largometrajes, 3 series de televisión y 1 cortometraje. En estos espacios se han colocado una serie de paneles con fotogramas y datos de las películas. Otros carteles informativos del recorrido cinematográfico se han instalado en los pueblos próximos a las localizaciones.

En algunos escenarios se han puesto los paneles en los emplazamientos en los que estuvieron las cámaras para realizar las tomas (tiro de cámara), con el objeto de darle mayor realismo a la propuesta.

Después de la visita a Llanes, dimos por finalizadas nuestras vacaciones en Asturias y Cantabria, ya que el domingo saldríamos hacia Soria donde haríamos una parada técnica de una día para el lunes emprender el viaje de regreso a Valencia la familia Carlos y Nuria y a Castellón el que suscribe este relato. La familia Wito, se quedó un día más en Colombres.